

# VERSOS PARA ENTRAR A LA ZONA LIBERADA DEL CANAL.



**F**  
**T**  
**C**

CHANGMARIN  
PANAMA 1979

VERSO  
PARA  
ENTRAR  
A LA ZONA LIBERADA DEL CANAL.

C H A N G M A R I N

PANAMA 1979 -

Edición del FRENTE DE TRABA-  
JADORES DE LA CULTURA. (FTC.)

Voy a escribir un verso  
para entrar a la Zona liberada del Canal  
a los jardines prohibidos  
con José, con Pedro y Juan y con María;  
más allá del muro de los alambres  
y del Comando Sur.

Iré desde el Chorrillo,  
para asaltar el cielo latinoamericana del Ancón,  
con los muchachos de calle venticinco,  
o dieciocho Marañón  
y las gentes de Samaria, de Santa Ana,  
Calidonia y Curundú.

Marcharé con la bandera  
azul y roja y blanco,  
y también con mi bandera roja,  
porque no voy a vender mi ideología  
por pan  
o plata  
o puestos públicos  
o privados...  
o algún carro del último modelo.

Voy a recorrer Balboa City y sus exactas calles,  
a respirar el aire primitivo de los bosques  
a mirar desde el Ancón,  
el claro mundo que nos quitaron.

Voy a saber que esto es mío,  
aquello, mío: la isla verde,  
el muelle gris, el Puente de las Américas,  
el mar turquesa rasgado de pájaros y barcos;  
los guayacanes todos amarillos de flor,  
el lago Gatún organizado por los hombres,  
y el río Chagres de gran categoría,  
porque sus aguas hacen posible el tránsito  
del mundo, del Atlántico al Pacífico.  
En fin veré las terribles bases militares  
que tantas veces encadenaron a los pueblos;  
pero también todo cuanto es el fruto del trabajo  
de las masas,  
y el suelo y el subsuelo, y los peces,  
las mariposas tropicales y los pájaros.  
Todo mío, todo tuyo y de nosotros.

Voy a escribir mi verso sin temor,  
porque merezco entrar con gran orgullo.  
Llevaré sombrero blanco, a la pedrada,  
salomaré mi son en mi caballo moro.  
Y la mujer compañera al anca, con su sangre  
y la curvada línea de su carne  
y con sus ojos de televisión y  
la dictadura de su amor  
palpitándome en el firme pasitrote.

Porque quiero realizarme así, en mi barco,  
como panameño, en mi clase,  
y sin yugos ni idiomas imperiales: de "no pasar"...  
de "prohibido para negros" y de siempre "yes".

De mar a mar la zanja es mía,  
de sol a sol, todos los árboles  
y los techos de las casas;  
cada durmiente de roble negro  
del ferrocarril es mío.

Allí murieron los abuelos y tatarabuelos,  
de la clase obrera: los paisanos, los jamaicanos, los  
colombianos, los chinos, los españoles, los italianos, los  
peruanos, los chilenos, costarricenses, los cubanos, los  
barbadienses, los martiniqueños;  
todos los que dejaron en el agua los riñones,  
los huesos, sus amores y tristezas lejanas,  
sus patrias y los pedazos de banderas  
de las primeras huelgas.

Es que no ha sido un regalo alegre  
del niño dios de Washington.

Sino los puños negros y castaños  
remachando, y el mazo de la furia ciudadana,  
desde antes del nueve de enero de 1964,  
y del ferrocarril y los obreros ahorcados  
o del Canal Francés y la fiebre amarilla

desde Justo Arosemena  
y Victoriano Lorenzo fusilado  
para construir las esclusas;  
desde los poetas como Amelia Denis,  
o del joven negro a cadena perpetua,  
por el amor gringo de una muchacha blanca...

Voy a escribir un verso  
para entrar al Canal, con línea clara;  
mi alegría tiene medida en el avance,  
y la lucha continúa en la perspectiva.  
Pero yo no salto etapas,  
ni desconozco la época,  
o las fuerzas contendientes.  
Yo miro lo que madura,  
o lo que parece verda y está verde  
Y no sueño con radicales utopías,  
para entonces caer en la derecha,  
amarrado al viejo burro de los tiempos,  
o quedar solito, en algún desolado rincón  
del casco viejo de la ciudad, sin esperanza...  
Escribo un verso para entrar a la Zona liberada del Canal  
pero cuido el lado izquierdo,  
del lado derecho,  
y no me escurro al centro  
para convenir con algunos

en cierto modo, prendiendo velas azules  
al dios del dólar, o al santón imperialista  
y las sonrisas de la Casa Blanca.

Porque es claro,  
también los que se comieron las uñas de los dedos  
frente al asesinato de los mártires;  
o los que engordaron de chupar la sangre  
y de cohabitar con la embajada yanqui  
hecho el pastel, quieren repartirse  
con cuchillitos de oro la mejor parte,  
Y montar en cada centímetro de la Zona del Canal  
los supermercados plásticos de la empresa privada,  
y así cambiar el amo grande,  
por otros varios amos locales,  
y encender un "lucero" de Panamá a Colón,  
una sola avenida central interoceánica  
de almacenes, casas de cita y de cantinas,  
de contrabando de todas las marcas,  
y todas las marihuanas,  
y todas las políticas,  
todas las religiones y supersticiones,  
allí ubicada la mafia company,  
la bolsa company.

Una sola y larga calle  
de luces de neón y de sionistas barrigones  
traficando con armas y conciencias;

o una "tuna" de pobres instruidos o de pequeños ricos,  
queriendo enriquecer y reemplazar al gringo.

    Mi verso advierte  
que tampoco se trata de entrar  
con los trabajadores amarraditos  
en atajos, como los corderitos mansos,  
arriados con capataces que prefieren  
tranzar con todos los términos medios posibles  
de oriente y occidente;  
y que atacan la colonia  
pero temen más al pueblo,  
y publican que la realidad es susceptible  
a quitarle aquí una espina, allá una roncha;  
que el capitalismo  
con un poco de aceite y religión,  
se vuelve un paraíso,  
o un mar de leche desbordante  
donde el rico gordo y el flaco proletario  
se amarán por siempre y por los siglos y los siglos, amén..

    Voy a escribir un verso  
para entrar a la Zona liberada del Canal  
con mi gente y también con todos los amigos,  
de América Latina y del mundo.  
Voy a invitar  
a Iván, sin cuya poderosa mano,

nadie en esta tierra hoy día  
hubiera podido ser David contra Goliat.  
También convidaré a los amigos del Caribe,  
de la isla del son y de la caña dulce .  
Y con ellos, todos los que me dieron  
la mano limpiamente.

Pues bien yo tengo derecho  
de invitar en ese orden.  
Mi verso es categórico  
pues a la hora de la hora  
cuando haya que decidir  
entre la patria o las cenizas,  
en esta época, quién acude con sus manos  
fraternales?  
Con qué armas pelean todos los pueblos?  
A la hora de Viet Nam  
con qué pan y qué cohetes  
se realizó la última cena  
de la "gran nación del norte"?  
Y quienes ayudaron a limpiar el sol  
en Angola y Etiopía?

Miren ustedes  
si tengo o no razón en ser tan prevenido,  
porque además estoy comprometido.  
Soy un cantor a sueldo de las masas,  
me pagan con sus abrazos y sus gritos,  
y con sus logros en las fábricas y el campo.

Soy poeta de los pobres,  
 porque vine de los pobres;  
 de las mujeres peleadoras y desvalidas,  
 de los indios de la sierra o de las islas,  
 de los jóvenes que asaltan las estrellas del futuro,  
 de los niños que maman la leche de la aurora,  
 de la novia a quien escribo coplas,  
 de los viejos abuelos por quienes hago décimas.....  
 Estoy comprometido como patriota nuevo  
 con la ideología del marxismo-leninismo,  
 soy partidario del comunismo como sistema,  
 soy afiliado al movimiento comunista internacional,  
 soy amigo sincero y leal de la Unión Soviética  
 y del campo socialista,  
 Soy hermano de Cuba, quiero a Fidel,  
 conmemoro a Ché Guevara y a Salvador Allende,  
 a Mariátegui y a todos los caídos;  
 Y canto con Sandino y todos sus guerrilleros,  
 tengo en mi cuarto fotos de Marx, de Engels  
 y libros de Lenin y todo está claro  
 como el agua limpia de la roja tinaja campesina.  
 Este es mi compromiso con el Tuirá,  
 el río Santamaría, o el volcán Barú,  
 y los llanos de Coclé,  
 o el cerro Tute y toda la serranía,  
 con el árbol de corotú y todos nuestros árboles,  
 con el tambor de la alegría y todas las cumbias,  
 y con Tomás-Herrera, Victoriano Lorenzo

o Ricardo Miró y todos los poetas.  
Sí, porque al entrar a la Zona liberada del Canal  
llevo camisa blanca, olorosa a albahaca,  
y cutarras chitreanas suaves y rojas,  
aunque no faltan quienes digan  
que pertenezco a las ideas extrañas.....  
Pero lo único extraño en Panamá es la colonia,  
la explotación del hombre,  
el dólar,  
y el centro financiero internacional.

En fin, compañeros, la cuestión  
es que cada quien cante su son  
aunque el pájaro de la CIA,  
grazne su oscuro y sucio compromiso.

    Escribo un verso para entrar  
a la Zona Liberada del Canal  
con los obreros y los campesinos,  
con los soldados y los intelectuales,  
y otra gente no vendida,  
para fundar allí la patria interoceánica,  
tal como la casa limpia  
de las familias modestas,  
con su jardín al frente  
y la mesa servida para todos;  
con la absoluta equidad de las cucharas

como serán los días del mundo venidero,  
 con José, con Pedro y Juan  
 y con María.

Voy a pesar de algunos, en octubre,  
 a entrar a la Zona liberada del Canal  
 y un nieto mió con su pañuelo rojo  
 cortará la cinta de la nueva fase  
 ascendente y brillante de la historia.

9 de Enero de 1979

CHANGMARIN: CARLOS F .CHANG MARIN (1922) PREMIO NACIONAL  
 RICARDO MIRO. LIBROS: "FARAGUAL", CUENTOS. "PUNTO E LLANTO",  
 "SOCABON", " POEMAS CORPORALES" ,"LOS VERSOS DE MUCHACHITA",  
 "DOS POEMAS", " LAS TONADAS Y LOS CUENTOS DE LA CIGARRA", "  
 "VERSOS DEL PUEBLO", POESIA.

Portada de Santiago Dam Lau

